

DOCUMENTOS

SOBRE EL FORO NACIONAL CONVOCADO POR EL PRESIDENTE ROMERO

DISCURSO DEL PRESIDENTE ROMERO CON OCASION DE CELEBRARSE EL DIA DEL SOLDADO

(7 de Mayo de 1979)

El Presidente Romero dijo textualmente:

En 1824, en los albores de la República, nace "La Región Libertadora del Estado de San Salvador" al mando del prócer Manuel José Arce, que con su visión patriótica y su genio militar, da a la institución solidez disciplinaria y mística de servicio.

"Surge así, el Ejército Salvadoreño, como fruto de la voluntad del pueblo e integrado por elementos del mismo pueblo, que advirtió la necesidad de que el naciente Estado contara con una fuerza militar para defender la soberanía y garantizar el desarrollo integral de la nación.

"De esta manera, desde su nacimiento, la Fuerza Armada Salvadoreña se convierte en depositaria de un mandato popular orientando a la defensa de las instituciones republicanas y de los símbolos sagrados de la Patria, a la vez que en factor determinante del progreso del país.

"Hoy, cuando conmemoramos un nuevo aniversario de la creación del glorioso Ejército Salvadoreño, revisamos las páginas de sus luchas libertarias en defensa de la democracia y del orden constitucional, así como en su identificación con los problemas sociales de la comunidad, y comprobamos que la Fuerza Armada se destaca como sustento de nuestra estabilidad política y de nuestro desarrollo.

CRISIS ACTUAL

"El mundo se enfrenta actualmente a una de las más graves crisis que ha soportado la humanidad. La violencia se advierte por todos los confines de la tierra y las voces serenas que claman por el imperio de la razón se ven acosadas por un fanatismo desenfrenado y destructor.

"La ideología extremista de izquierda ha lanzado una ofensiva al Occidente y bajo el ropaje de una pretendida lucha de redención social intenta socavar la democracia y con ella la libertad del hombre.

"Los agentes de esas doctrinas, infiltrados en los más diversos sectores de la vida de los pueblos, incluyendo a elementos cuya misión es eminentemente espiritual, se han dado a una tarea de penetración ideológica, enarbolando banderas pseudo-revolucionarias, para llevar a cabo una antipatriótica labor de disolución social.

"Esa labor se materializa en la sedición, la subversión y el terrorismo, que además de su secuela de secuestros, asesinatos y demás acciones criminales obstaculiza el desarrollo de los pueblos y amenaza la estabilidad de las instituciones democráticas y la seguridad de las naciones.

DEBEMOS RECHAZAR LA AMENAZA

"Nos encontramos frente a una amenaza real que debemos rechazar dentro de un orden legítimo y con miras a la consecución de superiores objetivos.

"Los grupos izquierdistas acostumbran lanzar, a través de sus organizaciones de fachada, llamados a la rebelión y a la sedición, tratando en esa forma, de plantear dudas en los diversos sectores y utilizar el ambiente de incertidumbre para conspirar contra las instituciones democráticas.

"Los militares conocemos las distintas formas de actuar del comunismo. Una de ellas consiste en pretender debilitar la moral de la Fuerza Armada, porque la consideran el valladar más difícil para alcanzar sus propósitos de dominación política.

"Sin embargo, el militar está en permanente apreciación de la situación política, económica y social del mundo y del país, como parte de su formación humanística. Por ello su mentalidad se orienta hacia la vigencia de los principios de justicia social y se nutre de los postulados que fortalecen a la democracia representativa.

Nuestra Fuerza Armada tiene una sagrada misión que cumplir; defender el territorio y la soberanía de la república, hacer cumplir la ley, mantener el orden público y garantizar los derechos constitucionales.

"Y si bien la capacidad profesional es un distintivo que honra a los miembros del Instituto Armado y un atributo para el cumplimiento de aquella misión, también les respalda una sensibilidad social que les permite comprender y apoyar toda medida que tienda al bienestar de las mayorías, dentro del ámbito constitucional.

MISTICA PROFESIONAL

"Esa tradición de nuestra Fuerza Armada y esa misión que deben cumplir sus integrantes, tienen un sustento común: la mística profesional. A través de ella se mantiene la unidad de la institución y se defienden los principios de nuestra nacionalidad.

"Todos estos factores, aunados a un espíritu de lealtad y elevado sentido del deber, obligan al militar salvadoreño a mantener la organización jurídica y política de nuestro Estado, su forma de Gobierno democrático, republicano y representativo y, consecuentemente, a rechazar por principio y por deber, las doctrinas anárquicas y contrarias

a la democracia.

"El pueblo salvadoreño, de cuyas entrañas venimos los miembros de la Fuerza Armada, debe tener absoluta fe en que la institución militar, es, como lo fue ayer y como lo será siempre, el baluarte de la seguridad y el más recio bastión de la República.

"La Fuerza Armada cumplirá su deber constitucional y dentro de ese marco rechazará y combatirá la sedición, la subversión y el terrorismo, a la vez que propiciará el progreso y la tranquilidad de la familia salvadoreña, pero es importante señalar que esa es una tarea a la cual todos estamos obligados a contribuir.

LLAMAMIENTO

"Por eso es necesario cohesionar a todas las fuerzas vivas del país, para constituir un sólido frente interno y alcanzar los siguientes objetivos:

—Defender la democracia, como único sistema de pugna por la libertad del hombre;

—Propiciar la justicia social, a fin de que las grandes mayorías de salvadoreños disfruten de los beneficios del progreso; y,

—Combatir por todos los medios posibles a la subversión y la sedición, a efecto de preservar los principios republicanos que nos legaron los próceres de nuestra independencia.

"El pueblo y su fuerza armada deben librar unidos la batalla para preservar la paz y la libertad como herencia sagrada que debémos legar a las futuras generaciones".

EL CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR AL PUEBLO SALVADOREÑO

El documento siguiente es un Acuerdo tomado por el Consejo Superior Universitario ante una invitación recibida por el Sr. Rector de parte del Presidente de la República, para asistir a la 1a. Sesión de Trabajo del Foro Nacional.

El Consejo Superior Universitario decidió que la Universidad no participaría en dicho evento y a su vez daría a conocer las razones de su inasistencia.

Copia del documento ha sido enviada a todas las organizaciones invitadas al Foro, participantes o no, al mismo tiempo que se ha dado a conocer a la Comunidad Universitaria.

EL DECANATO

I- ANTECEDENTES

A raíz de los sangrientos sucesos ocurridos el día 8 del corriente mes frente a la Catedral Metropolitana, La Universidad de El Salvador, por medio de este Consejo, emitió un pronunciamiento en el que señalaba las causas de la crisis social y política por la que atraviesa el país, rechazaba el uso de la violencia y proponía al gobierno y a otros sectores de la sociedad ciertas medidas para iniciar un proceso de normalización.

Posteriormente, el Presidente de la República General Carlos Humberto Romero, en un discurso en el que reconoció sin ambages la gravedad de los problemas que aquejan al país y la vital y urgente necesidad de "combatir con mayor determinación las causas profundas que han originado el actual estado de cosas", hizo pública su idea de realizar un "Foro Nacional" como contribución inmediata y efectiva a fin de "hacer realidad un proceso de auténtica participación ciudadana en el hacer político nacional".

Días después, el Rector de esta Universidad recibió un telegrama firmado por el Secretario Privado de la Presidencia de la República en el que, a nombre del Señor Presidente, lo invitaba a una "sesión de trabajo" a realizarse el día 24 del corriente mes en Casa Presidencial. Pasando por alto la informalidad de la invitación y la falta de especificación de sus objetivos concretos, este Consejo se dedicó de inmediato a analizar la situación para hacer un planteamiento sobre su participación en dicho evento, teniendo en mente su decisión de contribuir, en la medida de sus posibilidades, a solucionar los problemas, con un alto espíritu constructivo, pero sin perder de vista que en todo caso era indispensable la existencia de condiciones apropiadas para su participación; sin embargo, la masacre del día 22 del corriente mes realizada en las inmediaciones de la Embajada de Venezuela, el asesinato del señor Ministro de Educación y otras personas y la implantación del estado de sitio, han llevado a este Consejo a la conclusión de que estos momentos no existen las condiciones mínimas para participar en el evento. En consecuencia, por medio de este Comunicado, hace saber su posición al pueblo salvadoreño, expresando lo siguiente:

II. REITERACION DEL RECHAZO Y CONDENA A LA VIOLENCIA

1. Los sangrientos sucesos ocurridos recientemente acentuados con atrocidad a partir del 8 de mayo, han dejado un saldo de no menos de ochenta muertos y un centenar de heridos y desaparecidos. Ello se ha traducido en una agudización de la crisis económica, social y política que envuelve al país y en el desarrollo y consolidación de un estado permanente de terror que azota al pueblo salvadoreño;
2. La Universidad de El Salvador se ha pronunciado públicamente condenando enérgicamente tal situación, enfatizando que sólo atacando con la debida profundidad las causas estructurales, se podrán proporcionar efectivamente condiciones para la superación definitiva de la crónica situación de injusticia económica, social y política hasta hoy predominante. Proponiendo, al mismo tiempo, medidas concretas de solución, urgentes y de corto plazo, acordes a la situación coyuntural por la que atraviesa el país;
3. En el mismo sentido general y proponiendo alternativas de solución a la actual crisis que no se basen en el uso de

la fuerza y la violencia, se han pronunciado la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", los Partidos Políticos, la Iglesia Católica, la Federación de Asociaciones de Abogados de El Salvador y otras organizaciones;

4. En esta oportunidad la Universidad de El Salvador, a través del Consejo Superior Universitario, reafirma su definitiva y rotunda posición de rechazo y condena de la violencia como método de solución de los problemas del país.

III HACIA EL DIALOGO: PLANTEAMIENTOS, CONDICIONES Y PROPUESTAS

1. Este Consejo, tomando en consideración que es necesario un marco general de referencia previo al inicio a todo diálogo y conviniendo en que las bases generales de tal marco ya han sido expresadas por las organizaciones y sectores mencionados, por este medio se permite proponer al Gobierno las siguientes medidas, tendientes a la materialización real y efectiva de las propuestas y ofrecimientos hechos por el General Romero:

- A) Derogatoria del "estado de sitio", y, en consecuencia, respeto absoluto a las garantías individuales consagradas en la Constitución Política;
- B) El cese de las acciones represivas, como condición indispensable para que se demuestre concreta y realmente lo expresado por el Señor Presidente de que... "la violencia jamás será camino de solución para los problemas políticos, sociales y económicos de nuestra patria", el cese efectivo de las acciones violentas cometidas por los cuerpos de seguridad, y el cumplimiento a su promesa de investigar exhaustivamente los sucesos del 8 de mayo y, además, los hechos violentos del día 22 del corriente mes.
- C) Libertad de todos los reos políticos y demás personas capturadas a raíz de los últimos acontecimientos.
- CH) Regreso inmediato de los exiliados políticos.
- D) Concesión de una amnistía general, y
- E) Participación de todos los sectores directamente involucrados en la crisis actual.

IV REFLEXION FINAL

1. El Consejo Superior Universitario formula el anterior planteamiento de marco general previo al inicio de todo diálogo y "sesiones de trabajo", asistido por el derecho moral que la historia política de El Salvador otorga en cuanto a dudar de la franqueza de los reales propósitos que animan al Gobierno y que, hasta ahora, se haga el llamado a "combatir, con mayor determinación, las causas profundas que han originado el estado actual de cosas" (Presidente Romero). El Consejo Superior Universitario está convencido de que será la actitud del pueblo, serena y responsable de su propio destino, de la que dependerá que la superación de la actual etapa histórica se traduzca en la creación de condiciones objetivas hacia el tránsito a una fase de instauración de un verdadero estado de justicia, o, por el contrario, en la culminación de una frustración social más de "las clases menos afortunadas, que reclaman la

dignidad humana a que tienen derecho" (Presidente Romero).

El Consejo Superior hace suyo el planteamiento de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) de que "no todo es oscuro en el país, porque no faltan dinamismos que van contra la injusticia como causa fundamental de la violencia" y . . . en contra, agregamos nosotros, de aquellos grupos, organizaciones, instituciones, gobiernos, etc., nacionales y extranjeros, que se oponen de una u otra forma, veladamente o no, a la conquista de la justicia social para un país como el salvadoreño.

2. Finalmente, El Consejo Superior Universitario exige, desde ya, el respeto pleno de la Autonomía Universitaria, tanto de parte del Gobierno como de cualquier organización externa o interna; y rechaza categóricamente cualquier acusación que pretenda involucrarla como participante de actividades que no son las enmarcadas dentro de los fines consagrados en la ley.

EL PARTIDO "MNR" AL PUEBLO SALVADOREÑO

El Partido "Movimiento Nacional Revolucionario" (MNR), conmovido por la espiral de violencia que estremece al país, considera impostergable el llamar a todos los sectores sociales a la reflexión y análisis político del momento, con el propósito de unificar criterios y esfuerzos que conduzcan a una real y efectiva superación de la crisis del Estado y de la sociedad salvadoreña.

Los sangrientos sucesos del 8 de mayo ocurridos en la Catedral Metropolitana, rebasan el esquema "subversión-represión" manejado por el gobierno para imponer la ineficaz y torpe política de exclusión autoritaria de las masas del proceso social, económico y político. La gravedad de los acontecimientos, con saldo de por lo menos 23 muertos y 70 heridos, es consecuencia de una estrategia de "seguridad nacional" que lejos de asegurar a los habitantes la protección requerida, agudiza el conflicto social en todo el territorio nacional. En tal sentido, el MNR considera que las "explicaciones" oficiales son totalmente inverosímiles e inaceptables.

La simple condena al régimen no es suficiente, ni sería adecuada expresión de solidaridad con los caídos en la lucha popular. En estos momentos de confusión y de dolor hay que adentrarse en el análisis de la realidad, para extraer de ella conclusiones que permitan a todos los salvadoreños

tomar conciencia de la complejidad del problema y la urgencia de enfrentarse a él con entera responsabilidad.

Rasgos fundamentales de la situación actual.

En el campo económico podemos fácilmente descubrir los siguientes rasgos: notorio estancamiento, creciente inflación, altos niveles de desempleo y subempleo y un deterioro notable de los salarios reales de la población trabajadora. Todo esto es debido a la alta concentración de la propiedad de los medios de producción y a la desigual distribución del ingreso, que generan poder económico y político en una minoría y marginan seriamente de los beneficios económicos y sociales y de la participación política a amplios sectores de la población.

El estancamiento económico repercute más fuertemente en las clases desposeídas, que sienten el peso del alza del costo de vida, el proceso de descampesinización y pauperización, la falta de trabajo y la insuficiencia de los salarios para solventar las necesidades elementales.

Si en años anteriores apreciábamos un modelo de crecimiento económico sin desarrollo, ahora nos encontramos que dicho modelo presenta tendencias regresivas y que, por la naturaleza desigualitaria en que se sustenta, reparte más pobreza y menor bienestar. Los decrecientes niveles de inversión en áreas muy sensibles, las cuantiosas fugas de capitales toleradas por el Estado y el bajo ritmo de la producción industrial, a lo que se agrega la declinación de los precios de los productos de agro-exportación, son algunos de los fenómenos que expresan el deterioro económico.

Con relación al campo político nos encontramos con un acentuado proceso de exclusión ciudadana, que niega e impide la participación en la vida nacional a la mayoría del pueblo salvadoreño. El cierre de la participación requirió incrementar la violencia institucional y la línea represiva de los últimos gobiernos; las fuerzas populares, a su vez, han adquirido mayores niveles de conciencia política y decisión de lucha a favor de sus intereses. A lo que el gobierno responde con crecientes cuotas de represión, en una estrategia de guerra que convierte a las clases y sectores mayoritarios en víctimas reales, enemigos potenciales y en sospechosos de subversión.

En la actual situación encontramos las siguientes características del régimen: ineficiencia económica y política, corrupción generalizada, autoritarismo represivo, carencia de legitimidad y credibilidad, y aislamiento y desprestigio nacional e internacional.



Basta señalar que el gobierno no ha podido presentar proyectos coherentes a los intereses inmediatos de las distintas fracciones de la clase dominante, por lo que constantemente se encuentra criticado por cada una de ellas al no proporcionarles programas eficientes a su favor. El caso de la transformación agraria es un ejemplo elocuente de sus vacilaciones, claudicaciones y torpezas. Ha tratado, por otra parte, de reactivar inútilmente la vida económica con cuantiosas inversiones públicas, la mayoría de ellas con escaso sentido social y destinadas a reforzar en la práctica el bienestar de unos pocos, con lo cual se vuelve mera etiqueta el denominado plan "Bienestar para Todos".

Esas inversiones públicas han sido costosos y efímeros paliativos, y fuente de pingües negocios que han fomentado la corrupción en el gobierno a límites insospechados. El manejo de esas inversiones es criticado por el pueblo y por empresarios que se ven afectados por reglas sucias que "regulan" esa actividad económica.

El Estado de Derecho y la naturaleza de las instituciones ha experimentado un creciente deterioro. La "seguridad" y la "razón de Estado", al arbitrio de criterios gubernamentales, se han colocado por encima de la Constitución y de las leyes de la República. Elecciones libres, libertad de expresión, derecho de reunión y de asociación, libertad de tránsito, libertad religiosa, derecho de huelga, en fin, todo lo que implica el goce de la democracia es considerado como generador de subversión, de manera que soportamos un Estado autoritario y represivo que, sin ninguna posibilidad de éxito, pretende controlar y enmarcar rígidamente la vida de los ciudadanos.

Para quienes han pedido mayores cuotas de represión, ya debe estar claro que a pesar de tanta cárcel, tortura y muerte, exilios, desaparecidos, persecución política y sindical, gremial y religiosa, que se da con mayor intensidad en las zonas rurales, el método se ha demostrado completamente irracional y contraproducente. Algunas entidades profesionales del derecho han manifestado similar preocupación.

Un gobierno impuesto, que necesita grandes dosis de fraude y coacción, se ve requerido a desnaturalizar y congelar las instituciones y leyes, los procesos electorales y a adoptar una política contradictoria e incoherente. Todo lo cual genera una crisis de legitimidad y credibilidad del Poder del Estado. De ahí que se apoye más en la fuerza represiva y en la tergiversación de los hechos que en la búsqueda del consenso social.

Otra característica del régimen es su aislamiento. Internamente ha ido perdiendo base social y externamente, con el irrespeto a los derechos humanos comprobado por distintas comisiones internacionales y exhibido por la prensa mundial, ha comprometido seriamente sus relaciones internacionales, debilitando la capacidad y los términos de negociación del país.

Ante estos rasgos fundamentales de la situación actual nos parece inaceptable la óptica oficial para analizar y encarar la realidad. El gobierno establece una separación irreal de lo económico y de lo político en la conducción de los destinos nacionales. Esto lo perciben todos los salvadoreños cuando se preguntan y contestan quiénes dirigen la gestión pública en ambos campos. Grupos poderosos de presión y funcionarios públicos son inseparables de la dirección económica del país. En cuanto a la vida política se observa la impotencia e incapacidad de los tres Poderes del Estado, frente a las decisiones que impone una concepción de

seguridad nacional que instrumentaliza y convierte a la Fuerza Armada en un ejército de ocupación interna. Lo anterior provoca una línea política y económica de "seguridad nacional" sin desarrollo, que nos ha conducido a intranquilidad e inseguridad de todo tipo.

En conclusión, nos encontramos ante un modelo económico-político agotado que no ofrece ninguna solución, pues no permite cambios estructurales, ni siquiera implementa la distribución de un mínimo de bienestar.

A manera de síntesis.

Es preciso adquirir una visión global de las nuevas realidades que existen en nuestra Patria. En la actualidad el desarrollo de la crisis ha cambiado muchas cosas. En una sociedad como la nuestra, dividida en clases con amplias y profundas brechas, el conflicto social le es inherente. Sin embargo, en los últimos años precisamente por los rasgos que hemos dejado expuestos, ha habido un cambio notable en el modo de desarrollarse y expresarse ese conflicto social.

Efectivamente se ha producido un cambio del mapa político salvadoreño con las siguientes características:

En primer lugar, en el mapa sindical aparecen nuevas rearticulaciones, repartos de poder y expresiones de lucha, que representan posibilidades e incidencias importantes en la vida nacional de parte de la clase trabajadora.

En segundo término, existen nuevas maneras de expresiones políticas de sectores populares, organizados al margen de los partidos políticos y con diferentes estrategias, tácticas y formas de lucha política y social, llegando algunos grupos a optar por la vía armada como concepción o método eficaz para la acción política. La adopción de esta vía compromete a las clases populares en una espiral de violencia, que parte de una apreciación voluntarista de la actual correlación de fuerzas en el país y que perjudica posibilidades de soluciones racionales.

Dentro de los sectores dominantes también se ha dado un reacomodo y desplazamiento de fuerzas, consecuencia de pugnas por la hegemonía política. Sectores tradicionales han logrado conquistas significativas y han creído ilusoriamente que es más conveniente una línea autoritaria represiva para la satisfacción de sus intereses. Otros sectores ven la posibilidad de mejorar su campo de actuación por la vía de una apertura democrática, restringida y controlada, considerando que la crisis actual y la violencia les es altamente perjudicial.

Finalmente, en este aspecto la concepción oficial de "estado de guerra" y "seguridad nacional" que se reproduce en un Estado autoritario y excluyente, ha llevado como consecuencia la atrofia del sistema democrático y a un proceso de obstaculización de los partidos políticos de oposición. De hecho se nos ha querido impedir la posibilidad de constituirnos en alternativa real de poder en un esquema que descubre subversión en toda actividad pública. Así, nos encontramos con una Asamblea Legislativa integrada por dos partidos de derecha que expresan fielmente los intereses minoritarios. Al dejar de funcionar la Asamblea Legislativa como foro político nacional, y al limitarse otros canales sociales de participación, etc., se han perdido mecanismos importantes de desarrollo y solución de los conflictos y se ha generado otro tipo de tribuna al margen de las instituciones formales.

Posición del MNR.

Dadas las características de nuestra sociedad, el conflicto social no puede eliminarse y menos por simple deseo o voluntad de gobernantes y gobernados; por consiguiente, ningún sector, grupo o clase puede conseguir "tranquilidad" y "paz" adecuada a sus intenciones e intereses. Lo posible es procurar que dicho conflicto en sus modalidades políticas, económicas y sociales, se desarrolle y exprese por medios racionales y democráticos. Para ello es imprescindible la concurrencia del mayor número de organizaciones, grupos y sectores en la construcción de un proceso de democratización para conquistar una verdadera capacidad funcional de las instituciones estatales a fin de que sirvan de canales dinámicos de participación popular.

Un programa básico para la democratización política y económica del país es una necesidad que se impone para sustituir el modelo agotado. No se trata de una estrecha apertura democrática con participación restringida, sino de un proceso de democratización con participación popular. Solución posible y viable, porque de hecho existe coincidencia mínima en la mayoría de los sectores y organizaciones en sus planteamientos inmediatos, que no son subversivos sino de índole reivindicativa por una mejor distribución de los beneficios económicos y sociales. En efecto, las demandas de organizaciones rurales y urbanas y las mismas exigencias a nivel sindical que se han dado por medio de huelgas, manifestaciones, etc., tienen un carácter distributivo referido a mejoramiento de condiciones de trabajo, protección del empleo y del salario, aumentos del Estado de sus gastos para salario indirecto, etc. Y en el campo político podrían resumirse los planteamientos a la vigencia y garantía de los derechos humanos y de las libertades constitucionales. En todo ello parecen estar de acuerdo ciertos grupos capitalistas, independientemente de los objetivos que cada sector pretende alcanzar en un proceso de democratización.

Sobre la base de esa necesidad y posibilidad, el MNR manifiesta su firme disposición de participar en la unidad de esfuerzos de todos los sectores interesados en la solución global a la crisis, de manera que se canalicen las aspiraciones populares y se supriman las causas que originan la violencia e inseguridad que padecemos. Todo ello requiere adoptar y poner en práctica un nuevo modelo que haga posible la redistribución económica y la libre participación del pueblo salvadoreño.

MOVIMIENTO NACIONAL REVOLUCIONARIO

San Salvador, 15 de Mayo de 1979.



**"UNAMONOS EN ESTA CRUZADA
PARA SALVAR A LA PATRIA"**

**MENSAJE DEL PRESIDENTE DE
LA REPUBLICA
GRAL. CARLOS H. ROMERO**

(Mensaje del Señor Presidente de la República, General Carlos Humberto Romero, dirigido al Pueblo salvadoreño, la noche del 17 de mayo de 1979).

Al asumir la Presidencia de la República me hice el propósito de que mi gestión significará otro paso positivo en el proceso de nuestra economía, en el mejoramiento de nuestra justicia social y en el anhelo legítimo de gobernarnos a nosotros mismos con esfuerzo y dignidad.

Siempre ha creído que El Salvador necesita de la participación sincera de todos los ciudadanos capaces y honestos para impulsar su desarrollo político, social y económica.

Desde sus inicios mi Gobierno ha realizado esfuerzos para proyectarse democráticamente; pero también desde un principio ha recibido los ataques alevosos de la subversión internacional, cuyos agentes infiltrados en movimientos de tipo laboral, llevaron a cabo acciones u omisiones intencionales que, en momentos que el pueblo aún no olvida, atentaron contra la vida, la salud y la economía de la familia salvadoreña, lo que provocó una lógica y natural reacción adversa en todos los sectores.

LA VIOLENCIA NO ES CAMINO DE SOLUCION

La actitud ponderada de las autoridades ante tales hechos, fue sólo una forma prudente de rechazar la provocación a la violencia.

Sin embargo, la conducta desafiante de los grupos extremistas ha continuado haciéndose presente, llevando intranquilidad y zozobra a la ciudadanía, en una de sus fases sediciosas y luego con la muerte alevosa de elementos de la autoridad, para cumplir sus tenebrosas consignas.

Los hechos subsiguientes son de todos conocidos y sólo deseo reiterar, con la más absoluta sinceridad, que soy el primero en lamentar las trágicas consecuencias de los momentos que ha vivido el país en sus últimos días, y que deben hacernos reflexionar acerca de que la violencia jamás será camino de solución para los problemas políticos, sociales y económicos de nuestra patria.

**EL PUEBLO Y SU FUERZA ARMADA
RECHAZA EL TERRORISMO**

El pueblo salvadoreño sabe, definitivamente, que la subversión no pretende resolver esos problemas porque no es ese su objetivo.

Los grupos que han venido provocando la violencia y el terror en nuestro suelo lo único que pretenden es alcanzar el poder político para implantar en El Salvador un régimen socialista de gobierno. Pero esos grupos deben saber que el Pueblo Salvadoreño y su Fuerza Armada, rechazan el terrorismo y defenderán con máxima entereza cívica el sistema democrático, republicano y representativo que nuestra Constitución Política establece.

Mi Gobierno quiere reavivar optimismos y esperanzas, agrupar a todos los salvadoreños de buena voluntad para encontrar juntos soluciones eficaces a nuestros problemas; promover la justicia social y asegurar un clima de confianza, de lealtad, de honestidad, de paz y de trabajo.

Tengo la convicción de que podemos y debemos contar con una economía sólida a base del trabajo honrado que haga posible un desarrollo social integral, ya que nada de lo que el hombre espera de este mundo se puede lograr y estabilizar sin un respaldo económico. Si pretendemos estructurar una economía sólida, es para que sirva de fundamento a una política de desarrollo social tendiente a favorecer a las clases menos afortunadas, que reclaman para sí la dignidad humana a que tienen derecho y la adecuada conformación de su ambiente familiar.

El mejor programa político debe cifrarse fundamentalmente en la vivencia de la democracia, con sus libertades y sus garantías. Por medio de ella es posible conocer la voluntad de la mayoría, voluntad que se considera la fuente de todo poder jurídico así como de todo poder supremo en la vida de relación.

Estoy consciente de que mi Gobierno debe hacer toda clase de esfuerzos para fortalecer la democracia en nuestro suelo. Fundamentado en tal propósito, en las elecciones pasadas para Diputados y Concejos Municipales señalé a los partidos políticos la necesidad de su participación en el proceso electoral.

GARANTIA DEL PROXIMO PROCESO ELECTORAL

Con motivo del evento electoral que tendrá lugar el próximo año, surge nuevamente la oportunidad de que, además de la participación de los partidos legalmente inscritos, el pueblo salvadoreño concurra, con absoluta libertad, a ejercer uno de sus más sagrados derechos, escogiendo a sus futuros diputados y autoridades municipales, y contando con la seguridad, desde ya, que como Presidente de la República y Comandante General de la Fuerza Armada, garantizaré en todos sus aspectos la pureza del proceso electoral.

Además, si es necesario, estoy dispuesto a propiciar las reformas legales que sean pertinentes para impulsar el proceso de nuestra democracia representativa.

Este planteamiento democrático no será bien recibido por los grupos terroristas, ya que a ellos lo que menos les interesa es la búsqueda del cauce electoral que ofrece la democracia representativa para encontrar solución a los problemas.

TODOS EN DEFENSA DE LA REPUBLICA

Pero es esta la oportunidad para que todos los sectores representativos de nuestro país se manifiesten y definan su patriótico interés por preservar el sistema constitucional de Gobierno que nos rige y por defender a la República del ataque destructor de las fuerzas disociadoras

Frente a los problemas nacionales, tenemos que actuar con equilibrio y sensatez, tomar las decisiones apropiadas

das y oportunas; poseer la necesaria capacidad y moralidad política para construir y mantener un orden justo, dentro de un concepto que abarque la totalidad de la patria; y comprender también, que un Gobierno con apego al derecho tiene la facultad suficiente para evitar condiciones anárquicas, pero ello no representa un poder ilimitado.

Todo extremo lleva en sí mismo la semilla de su propia destrucción; sin embargo no debemos conformarnos con la fría apreciación de los hechos y acontecimientos, ni esperar confiados que el transcurso del tiempo modifique los procesos históricos.

Es vital y urgente en la hora actual no permanecer indiferente, y combatir, con mayor determinación, las causas profundas que han originado el actual estado de cosas.

La oportunidad nos la brinda la democracia dentro de la cual vivimos, pues es de su esencia la divergencia de opiniones, el respeto de las libertades y derechos individuales y sociales, y el reconocimiento de la dignidad del hombre; todo ello dentro del marco caro y preciso de la ley, como suprema expresión de la voluntad popular.

La democracia permite la libertad de disentir, y la oportunidad de dialogar, como un camino civilizado para buscar soluciones, sobre todo cuando esas soluciones son requeridas por los altos intereses nacionales.

Aceptamos, como principio básico, un honesto juego de las fuerzas políticas, sociales y económicas representativas del país, alrededor del cual todos debemos aportar lo mejor de nuestro pensamiento y voluntad.

EXCITATIVA PARA FORMAR UN FORO NACIONAL

Como los problemas a plantear y discutir son urgentes, no podemos esperar mucho tiempo. Por esa razón invito a los partidos políticos, universidades, asociaciones profesionales, sindicatos, iglesias, empresa privada, y demás organizaciones legalmente reconocidas, a unir esfuerzos y voluntades, mediante la formación de un foro nacional como una contribución inmediata y efectiva al país, a fin de hacer realidad un proceso de auténtica participación ciudadana en el hacer político nacional.

Apoiado en los anteriores postulados, el Gobierno que presido está abierto al diálogo leal y franco, mediante el cual logremos conciliar los más caros y primordiales intereses y dentro del cual, seamos capaces de actuar con absoluta nobleza y con espíritu de verdad.

Aun cuando lo que hoy ofrezco constituye una actitud amplia y honrada, no desconozco que podrían presentarse posiciones aparentemente irreductibles; por ello tendríamos que hacer el máximo sacrificio por escucharnos todos entre sí y aceptar lo justo y lo posible, dentro de lo más conveniente a la gran mayoría de salvadoreños y al país.

Para que este planteamiento democrático pueda tener resultados positivos es necesario que todos los salvadoreños acepten este llamado al diálogo y la participación, prestando decididamente su concurso patriótico en la búsqueda de soluciones a los problemas que afrontamos.

NUESTRA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO CONTINUA INALTERABLE

La fórmula que propongo constituye una disposición honesta de mi Gobierno para fortalecer la democracia en el país. Pero debe quedar bien claro que esa actitud no significa, de ninguna manera, que vamos a abandonar nuestra lucha contra las fuerzas anárquicas. Por lo contrario, nuestro

propósito de vigorizar el sistema democrático, continuará inquebrantable y por ello permanecerá inalterable nuestra lucha contra la subversión y el terrorismo, porque es nuestro deber constitucional y porque ese es el deseo del pueblo salvadoreño.

UNA CRUZADA POR LA SALVACION DE LA PATRIA

Al formular el llamamiento cívico a la cohesión de esfuerzos, pido a Dios que nos ayude, a fin de que juntos todos los salvadoreños libremos esta cruzada para salvar a la patria de la violencia y conducirla a su destino superior, por los caminos de la paz, la concordia y la justicia.

¡NO! AL DIALOGO NACIONAL CON EL ENEMIGO DE CLASE

POSICION DEL FAPU

La clase obrera y pueblo en general, ha venido siendo víctima de la ofensiva de opresión y represión desatada por la burguesía y el imperialismo norteamericano. Los actos arbitrarios cometidos por su instrumento político-militar: la dictadura militar en escalada fascista son innumerables; frescas están aún en el corazón del pueblo las últimas masacres perpetradas: EL DESPERTAR, donde fue cegado de su vida a fuerza de metralla el padre Octavio Ortiz y cuatro jovencitos y encarcelados más de cincuenta, por el simple hecho de estar reunidos e impulsar un cursillo de cristiandad. La masacre frente a Catedral, donde hubo más de 22 muertos y más de cincuenta heridos. El desalojo violento de más de cincuenta personas que se encontraban ocupando pacíficamente la sede de la Cruz Roja en enero, los intensos operativos militares montados en la ciudad y el campo, y que ha dejado un saldo de muchos capturados y "desaparecidos".

Nuestro FRENTE DE ACCION POPULAR UNIFICADA (FAPU) tiene patente la represión contra la Huelga de Trabajadores de la Ruta 5 y 28 donde murió Gustavo Alemán, y fueron detenidos varios dirigentes de FENASTRAS; la muerte con evidentes señales de tortura del profesor Oliverio Gómez, por el simple hecho de ser hermano del Dr. Doroteo Gómez Arias; el asesinato de uno de los más queridos dirigentes sindicales de la clase obrera: Oscar Armando Interiano, esposado y tirado vivo al lago de Güija, luego su cadáver fue encontrado y sepultado. A los responsables de este crimen no les bastó y lo desenterraron para rociarle ácido a fin de que no fuera reconocido. ¿Podrá establecerse diálogo con los opresores del pueblo? Aquéllos que lo hagan están tomando partido a favor de los intereses de la burguesía y el imperialismo.

Nuestro Frente Revolucionario en construcción tiene patente los innumerables cateos en la ciudad y el campo, donde el ejército, cuerpos de "seguridad" y elementos de la nefasta ORDEN, han asesinado, han ultrajado en su honor a mujeres humildes del campo, han dejado lechos y hogares entristecidos por la falta de quienes han sido "desaparecidos". Frescas están las masacres de Aguilares, Tecoluca, León de Piedra; masacre frente a la Iglesia de Soyapango el pasado 15 de mayo donde fue secuestrado nuestro militante ANDRES HERNANDEZ, obrero electricista y luego fue aparecido el mismo día acribillado por "subversivo" en la zona de El Limón.

(¿Cómo es posible establecer el diálogo con quienes masacran al pueblo e incluso dos días antes de anunciar este diálogo estaban reprimiendo a humildes señoras de los mercados en la Iglesia de Soyapango?).

Estos llamados a la reflexión, al Foro Nacional, por medio de los portavoces de la burguesía y el imperialismo es un engaño. El pueblo no puede creer a quienes diariamente lo mantienen oprimido y víctima de los más siniestros atropellos y vejaciones, secuestros y desaparecimientos.

A QUIENES LLAMAN AL FORO NACIONALES LES DECIMOS:

¿Dónde están los ciento cincuenta desaparecidos? (¿Contesten señores que llaman a la paz y la concordia!).

¿Dónde está José Guillermo Rivas, obrero de la construcción y miembro dirigente de la FUSS? (¿Contesten señores que llaman al proletariado y sus aliados a subordinarse al orden jurídico burgués!).

¿Dónde está la libertad de expresión del pensamiento del proletariado? Bien sabemos que la prensa burguesa sirve a los más bajos intereses de clase, y que al pueblo le están prohibidas esas páginas para hacer sentir sus posiciones de clase. Bien sabemos la complicidad de los periódicos burgueses con la dictadura militar en escalada fascista. En esas páginas se hace creer a la opinión pública que las masacres de la dictadura son "enfrentamientos", los asesinados son "subversivos", robacarros, etc.

¿Dónde está el orden jurídico a favor de los oprimidos? Bien sabemos que las instituciones jurídicas del Estado burgués sirve a los ricos y que el proletariado y pueblo en general es víctima de las violaciones jurídicas. Es el caso por ejemplo, del Ministerio de Trabajo que declara "ilegal" toda huelga que impulsa la clase obrera por sus justas reivindicaciones. Es el caso de la "honorable" Corte Suprema de Justicia que no enjuicia a los responsables de actos arbitrarios, responsables de las masacres en la ciudad y el campo.

¿Dónde está la libertad de organizarnos en los sindicatos y organizaciones populares?

¿Dónde está el respeto a la Iglesia de los Pobres?

¿Por qué se ensañan en los sacerdotes asesinandolos, secuestrando a feligreses por el simple hecho de impulsar dicha Iglesia?

¿Dónde está la libertad de organización sindical en el campo? Hasta hoy existen más de trescientos luchadores del pueblo guardando prisión en las cárceles de la dictadura.

Aún está fresca la muerte de más de DIEZ PERSONAS que fueron masacradas en las calles de San Salvador el pasado 10 de marzo; los crímenes de FALANGE, las torturas salvajes y muerte de Jaime Baires, la masacre contra los obreros de ADOC, el asesinato de José Alberto Melara y José Cárcamo Henríquez (estudiantes) y el campesino Juan Moisés Hernández, todos ellos militantes de nuestro frente.

Aceptar el diálogo significa claudicar y traicionar los intereses del proletariado y el pueblo en general.

Hacemos un llamado a todas las organizaciones populares, gremiales y sindicales, partidos políticos, y todas las fuerzas vivas de la ciudad y el campo, a que se pronuncien condenando y repudiando este Foro Nacional, este "diálogo nacional" montado por el gobierno para neutralizar o aplastar el avance combativo de la clase obrera juntamente con sus aliados. Esta es una maniobra de la burguesía y el imperialismo para ganar tiempo político y hacer prevalecer sus egoístas intereses de clase mediante la democracia restringida.

EL FRENTE DE ACCION POPULAR UNIFICADA (FAPU), considera que no puede haber diálogo con quienes se ensañan, oprimen y masacran a los trabajadores de la ciudad y el campo. Por el contrario, debemos esforzarnos por coordinar y luchar unidos en la práctica, para exigir:

1. Amnistía general de todos los presos y "desaparecidos" políticos.
2. Retorno de todos los exiliados políticos.
3. Por la libertad de expresión del pensamiento y los medios de comunicación social en radio, prensa y TV.
4. Por la depuración y desarme de los cuerpos represivos.
5. Por la disolución de ORDEN y FALANGE.
6. Por la disolución de las comisiones de torturadores en los cuerpos de "seguridad".
7. Por el enjuiciamiento a los responsables de las masacres contra el pueblo.
8. Por la disolución de la agencia nacional de seguridad.
9. Contra el alto costo de la vida y aumento de pasajes de los buses.
10. Contra la militarización de las fábricas, etc.

!ORGANIZAR, COMBATIR Y VENCER POR LA CLASE OBRERA Y POR EL PUEBLO!

**FRENTE DE ACCION POPULAR UNIFICADA
F.A.P.U.**

**POSICION DEL PARTIDO "MNR"
ANTE EL FORO NACIONAL.**

Los organismos de dirección nacional del Partido "Movimiento Nacional Revolucionario" (MNR) han celebrado varias reuniones y seminarios para analizar la situación nacional. Ultimamente y después de emitir su Pronunciamiento público, la Comisión Política y el Comité Ejecutivo

vo Nacional se han constituido en sesión permanente, debido a la gravedad que revisten los últimos acontecimientos.

La urgencia y necesidad de unificar esfuerzos para luchar por una salida democrática con participación popular han impulsado a la dirección del MNR a iniciar consultas con sus bases y con otras organizaciones e instituciones. Dentro de ese contexto se están analizando la conducta del gobierno, las promesas presidenciales y las posibilidades reales de rectificación, a fin de que el MNR asuma una posición constructiva en la creación de condiciones eficaces para un verdadero proceso de democratización, sin caer en ingenuidades al aceptar soluciones simplistas a los problemas concretos que vive el pueblo salvadoreño.

El MNR destaca que se necesitan señales objetivas de credibilidad y medidas inmediatas para resolver un enfrentamiento que tiene causas bien específicas y que son consecuencia de una política y concepción autoritaria y represiva, como lo dejamos expuesto en nuestro Pronunciamiento. Mientras se sigan reprimiendo y secuestrando a ciudadanos, violando la Constitución y las leyes de la República; y el gobierno se empeñe en negar y continuar con esas acciones, el conflicto seguirá agravándose. La crisis política tampoco puede solucionarse exclusivamente en términos de garantías a futuro de elecciones libres, sino tomando en consideración todos los aspectos involucrados en un proceso de exclusión, marginación y control que se ha desarrollado en los últimos años y que requiere una rectificación.

21 de mayo de 1979.

COMISION POLITICA

3. En Conferencia de Prensa realizada este día, juntamente con los partidos UDN y PDC y Centrales Sindicales, explicitamos más las razones para no participar en el Foro Nacional.
4. El MNR ha expuesto públicamente que se necesitan señales objetivas de credibilidad y medidas inmediatas que impliquen una rectificación de la política represiva del gobierno, que forma parte de un esquema de exclusión, marginación y control, propios de un régimen autoritario y represivo. En tal sentido consideramos que el problema de la violencia, que es efecto y no causa, debe ser resuelto políticamente y no militarmente.
5. Un Foro Nacional, si bien no es la solución a la crisis política, tiene importancia como factor que contribuye a iniciar un proceso de democratización; por ello no debe ser ni improvisado ni utilizado como recurso demagógico para obtener apoyo a una línea política que no se quiere cambiar. Tampoco estamos de acuerdo en un diálogo restringido y discriminatorio en su participación, que no toma en cuenta a todas las fuerzas políticas y sociales que intervienen en la vida nacional y que pueden contribuir en un esfuerzo unitario para realizar un proceso de democratización.

Agradeciéndole anticipadamente la publicación de la presente, me valgo de la ocasión para expresarle las muestras de mi mayor consideración.

Dr. Guillermo Manuel Ungo
Secretario General del MNR.

**MNR NO ASISTE A
FORO NACIONAL**

**CTS, CCS, ANTRAM y CODEAHOTRAM
SE PRONUNCIAN SOBRE
FORO NACIONAL**

24 de mayo de 1979, Señor Director de Diario Latino, Presente.

Estimado señor Director: Por medio de la presente me permito solicitarle la siguiente aclaración:

1. En la edición del día de ayer de Diario Latino se menciona que el Partido Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) estuvo presente en la reunión de trabajo que se celebró ayer en Casa Presidencial para instalar el Foro Nacional.
2. A ese respecto deseamos manifestar que esa información es inexacta, pues no sólo no asistimos sino que previamente enviamos telegrama a la Presidencia de la República expresando los motivos que teníamos para no asistir.

LA CENTRAL DE TRABAJADORES SALVADOREÑOS C.T.S., CENTRAL CAMPESINA SALVADOREÑO, C.C.S. ASOCIACION NACIONAL DE TRABAJADORES MUNICIPALES, ANTRAM Y LA COOPERATIVA DE TRABAJADORES MUNICIPALES CODEAHOTRAM ANTE EL PUEBLO SALVADOREÑO MANIFIESTAN:

1. Que todo lo ocurrido en la Década del 70 es el resultado lógico de la errónea interpretación de los postulados constitucionales.

2. Que muchos de los sucesos dolorosos y sangrientos que han llevado luto, dolor y miseria a muchos hogares salvadoreños, especialmente los del mes de mayo, pudieron evitarse poniendo en vigencia los DERECHOS HUMANOS universalmente reconocidos, especialmente si los conflictos laborales y económicos se trataran con imparcialidad y apego a la justicia.
3. Que los criterios y posiciones planteadas por algunas Instituciones y Organizaciones populares, entre ellos: la Iglesia Católica, las Universidades, los Partidos Políticos de oposición y otros, son consecuentes con el momento que vivimos y por tanto merecen ser interpretados como es debido.
4. Que la promesa hecha por el Presidente de la República, bajo su palabra de honor, sobre el FORO NACIONAL, debe ser analizada desapasionadamente por todas las organizaciones populares, a efecto de cuestionarla si es preciso en función de los intereses populares.

POR TANTO:

1. EXIGIMOS al Gobierno actual una investigación exhaustiva de los últimos sucesos a fin de que se sancione de conformidad a la ley a quienes resulten culpables de dichos sucesos y se evite en el futuro la repetición de los mismos.
2. APOYAMOS los criterios y posiciones planteadas al Gobierno sobre las causas que originan la crisis socio-política nacional, por la Iglesia Católica, las Universidades, los Partidos Políticos y otras Instituciones, porque consideramos que son producto del análisis serio y responsable y además son planteados con toda claridad y objetividad.
3. SOLICITAMOS al Gobierno del Presidente Carlos Humberto Romero, que como demostración concreta de su decisión de encontrar una solución real a la crisis nacional que atraviesa el país, decrete amnistía total a los presos y exiliados políticos y sindicales para crear el ambiente necesario al FORO NACIONAL que prometió en su presentación televisada, por que estamos seguros de que esa medida despertará la confianza en la mayoría de sectores y eliminará muchas intransigencias y prejuicios.
4. HACEMOS un llamado fraternal a todas las organizaciones de trabajadores para que se pronuncien de conformidad a sus convicciones en torno a la crisis actual y a las posibles soluciones, ya que somos los trabajadores los que con nuestro esfuerzo físico corporal producimos lo que la sociedad necesita para su desarrollo y progreso, además de que somos quienes más sufrimos los impactos de la crisis actual.

San Salvador, 24 de mayo de 1979.

CENTRAL DE TRABAJADORES SALVADOREÑOS C.T.S.
CENTRAL CAMPESINA SALVADOREÑA, C.C.S.
ASOCIACION NACIONAL DE TRABAJADORES MUNICIPALES ANTRAM.
COOPERATIVA DE TRABAJADORES MUNICIPALES CODEAHOTRAM.

**POSICION DEL
PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO
ANTE EL FORO NACIONAL**

El jueves 17 de Mayo de manera sorpresiva, el Presidente de la República convocó a un Foro Nacional puntualizando que su llamado al diálogo era "una cruzada nacional para salvar a la Patria, dentro de la oportunidad que nos brinda la Democracia".

Este llamado del Presidente se daba dentro de una tremenda crisis política caracterizada por la represión y la violencia, prueba de ello se evidencia cuando a escasos cinco días de la convocatoria del Presidente se produjo otra masacre en las cercanías de la Embajada de Venezuela con saldo de 14 muertos; al día siguiente el asesinato del Ministro de Educación y ese mismo día el establecimiento del estado de sitio.

Dentro de su trayectoria y ante la violencia desatada por un Gobierno que llama al diálogo, el PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO no podía concurrir a la invitación que para el mencionado Foro Nacional se le había formulado, ya que aparte de no estar claros los objetivos, alcances y mecanismos del diálogo, resulta paradójico que se mantenga el clima represivo y el estado de sitio en el momento en que se pretende dialogar para salvar a la Patria.

El Partido Demócrata Cristiano cree en el diálogo, ha tratado de que se realice entre todas las fuerzas vivas del país y en eso ha venido trabajando desde hace largo tiempo como lo evidencian sus pronunciamientos desde hace más de un año. Pero también ha planteado y cree que el diálogo debe darse para reconstruir la Democracia ya que no podemos decir que exista, y para buscar precisamente una Apertura Democrática que permita la vuelta al Estado de Derecho, la real vigencia de la Constitución, que permita discutir y buscar soluciones a los más graves problemas dentro de un clima de libertad y respeto a los Derechos Humanos.

Consecuente con esta postura el Partido Demócrata Cristiano estaría dispuesto a concurrir al Foro Nacional convocado por el Presidente de la República, siempre y cuando se dieran las siguientes CONDICIONES MINIMAS:

1. CLARIFICACION DE LOS OBJETIVOS DEL FORO NACIONAL:

Al no plantearse objetivos claros la ciudadanía se pregunta: ¿Se pretende un diálogo para tratar con ello de mejorar la imagen del país a nivel internacional? ¿Se pretende un diálogo para dar simples paliativos a la crisis política actual?

Es necesario pues, tener claro los objetivos del Foro y que éstos sean la búsqueda de una verdadera democratización que conduzca a la participación de todos

en la solución de los problemas nacionales y no resulte en la destrucción de algunos.

2. SUSPENSION DEL ESTADO DE SITIO

Es materialmente imposible por contradictorio, pretender cualquier diálogo en situación de estado de sitio; las capturas ilegales, la mala interpretación de lo que es estado de sitio que genera los abusos de autoridad, la censura de los Medios de Comunicación, etc., no pueden ser marco dentro del cual se dé un diálogo fructífero.

3. CESE DEL ESTADO REPRESIVO

La existencia de un clima represivo es una realidad en nuestro país que lejos de haber disminuido se ha visto incrementado por el estado de sitio. El asesinato y desaparición de un buen número de personas ha aumentado en todo el territorio nacional. Esta situa-

ción mantiene a la ciudadanía carente de credibilidad al no darse muestras de que realmente se quiere conducir al país por correctos y mejores derroteros.

En estas condiciones se vuelve difícil, por no decir imposible la realización de un diálogo.

EL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO considera que estas exigencias MINIMAS son indispensables para que concurramos al Foro Nacional a contribuir con nuestro aporte a la construcción de una VERDADERA DEMOCRATIZACION DEL PAIS.

San Salvador, 1o. de junio de mil novecientos setenta y nueve.

"POR LA JUSTICIA SOCIAL DENTRO DE UN REGIMEN DE AUTENTICA DEMOCRACIA"

PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

